

En el amor, no le hagas al cuento: ¡rompe con los mitos!

Es cierto: el amor que se vive en pareja es uno de los sentimientos más emocionantes y significativos de nuestra vida... pero si piensas que debe ser como lo leíste en los cuentos de tu infancia o como lo ves en las películas románticas (la versión “adulta” de los cuentos de hadas), ¡cuidado! Estás a punto de caer en la trampa de sus mitos.

En nuestra sociedad, la idea del amor romántico está fundada en un terreno bastante inestable: el de la fantasía. Nos hacen creer que el amor debe cumplir con una serie de requisitos para que sea “verdadero”. Pero la verdad es que estas condiciones en la mayoría de los casos son poco realistas, injustas o incluso peligrosas. Por fortuna, analizar sus mitos hace que disfrutemos al máximo el amor romántico sin sacrificios, con mayor libertad y respeto.

Mito 1: “Es para siempre”. El amor se siente tan bien que quisiéramos que fuera eterno. Pero las personas crecen, cambian, siguen su propio camino y no necesariamente será compatible con el de su pareja. Cada relación tiene su propio ciclo y aunque sea por poco tiempo, también puede enriquecer tu vida. Disfrútalo mientras dure y agradece la oportunidad de vivir esa experiencia junto a otra persona.

Mito 2: “Si no es perfecto, entonces no es amor”. El amor no es un acto de magia que automáticamente componga la vida de dos personas: hay que conocerse, aprender a dar y a recibir, a discutir los problemas con respeto y a negociar su solución de forma equitativa y afectuosa. Nada es perfecto, pero la recompensa por esforzarse en tener una buena relación vale mucho la pena.

Mito 3: “El amor todo lo puede”. Este mito nos lleva a pensar que nuestro amor puede conseguir que nuestra pareja “cambie para bien”. En primera, lo ideal es querer a las personas por lo que son, no por lo que podrían ser. En segunda, si necesitas que tu pareja cambie porque no te trata con respeto o es una persona autodestructiva, tienes que ser consciente de que eso no depende de tí, sino de tu pareja: aunque pudieras ser una influencia positiva, mejorar su vida no es tu responsabilidad. Y la decisión de hacerlo será siempre suya solamente.

Mito 4: “Si me cela es porque me quiere”. Este es uno de los mitos más peligrosos, pues muchas veces ayuda a justificar conductas violentas disfrazándolas de amor. Los celos tienen que ver más con la inseguridad de tu pareja que con el amor, y parten de la idea de que le perteneces, como si fueras un objeto y no una persona. ¡No permitas que limite tu forma de vestir, tu círculo de amistades o relaciones familiares bajo esta excusa!

¡No le hagas al cuento! Prueba vivir tus relaciones de otra manera. Te darás cuenta de que al rechazar estos mitos el amor no deja de ser increíble y emocionante: simplemente podrás vivirlo sin sacrificios ni angustias innecesarias, quizá incluso mejor que como en los cuentos o las películas. Tú mereces relaciones plenas y felices. ¡Rompe con los mitos y disfruta del amor!